

Jacqui Casais

El primer silencio

¡veinte años!

Eloísa cartonera 2023

y me ovillo entregado a la idea de ser de otra sustancia.

Animal de invierno, José Watanabe

La luz en contra. El amor y el viento en contra

Las palabras, huellas humanas sin razón
en el primer silencio

Pronombres rotos

-cuál es mi nombre y para qué-

Explorar afuera para entrar al poema

Adentro: tocar otras formas, soltar la voz,
envenenar la lengua,

modular sin sentido hasta inventar

un sonido para llamarme

En un terreno desocupado

construimos un hogar
o un refugio.
sobre restos
de quienes fuimos
-Precaución obra en construcción-
¿Cómo se construye sobre un desnivel?

Una obra hace ruido, rompe
perfora y destruye
Si hay demasiado silencio es
porque no estamos trabajando

En huelga contra el trabajo
y la cobardía
¿Qué señal avisa que estamos en deconstrucción?
¿Dónde desemboca la cañería de lo que desechamos?

Hoy la luna ocupa todo el cielo

es diciembre
y no sé si escribo pensando en ella
o en el lugar vacío
que tiene tu nombre
que se agranda
Los árboles se dejan bailar
necesitan que los roce el viento
afirmar su contorno
La noche desvela
las horas prisioneras
mi primer silencio

En la cima del Calvario la sierra está abierta

Hace un siglo la partieron al medio
Hace unos días
alguien escribió en la parte más delicada,
 en su mitad desnuda
Karen te amo.

Sobre la piedra caliente miro
lo nuevo prehistórico:
un valle ultrajado, un caballo suelto
y el grito de un chimango que rebota
como la explosión que nunca escuché
pero que abrió el cerro
para que alguien escriba un mensaje de amor
 con aerosol blanco

Pronuncio en voz alta la palabra
naturaleza
como si el movimiento de mis labios
 o la vibración de mí garganta
pudieran darle
otro sentido.

Qué curioso el amor

 vínculo parásito
como piedra y liquen

Seguir hasta el próximo sendero marcado

Buscar una sombra que no sea mía

Tomar malas decisiones:

despertarme donde duermen las horas,

leer en contra del viento para que

me cueste más pasar las páginas

Quedarme quieta para que

se acerque el pájaro

Ser

como todo lo que me gusta:

improductiva

El pájaro se acerca curioso para ver

cómo hago nada

Entre una nueva era

que siempre está empezando

y una tradición de vanguardia

Crear un efecto

desenmascarar los constatativos

poner en acción la palabra

hacerla pisar el pasto

No tengo muchas novedades

llueve poco, si tiro tiempo al techo
la helada lo congela hasta las nueve

Las gatas se adaptaron lo más bien
Sospecho que cuando vengas
ya va a hacer más calor
y en el cambio de estación,
en la regeneración que llega
con la primavera y la lluvia,
tal vez haya algún tipo de conversión
en mí y tenga algo más
para contarte

Todo parece estar en su primer día

Todo parece estar

en su último día

El barro trepó mis botas

un búho me mira con desconfianza

cambio de rumbo para no molestar

Parecen haber estado siempre

esas flores que nunca vi

y los renacuajos recién nacidos

en el agua nueva estancada

Crecieron hongos fuertes convencidos

de que el frío

no va a volver

Hoy algo nace

la lluvia pare y mata

hoy algo muere

La música llega sin buscarla

cuando salgo sin auriculares

Primero el ritmo cuando

pasa la lluvia

 crujen los caracoles

 bajo mis pies

El contrapunto para sumar texturas

 el viento que discute

 con las flores nativas

Los efectos llegan después

entre el silencio

 reverbera en el dique

 el canto anfibio

En rojo degradé

entre dos árboles sin corteza

la luna se prepara

para el eclipse

Tenebrosa

y solo para mí

me interroga en medio

de sus guardaespaldas perfumados

Para qué sirve la noche, me dice

Luna tradición

 peligro de poeta

respuesta final

me viene a traer preguntas

que no tenía

Haru caza dientes de león

se inventa mariposas
que solo mueve el viento
Practica mientras
los benteveos se le burlan
La miro desde la ventana atrapar
otra flor entre sus garras
Pasa sus días
 podando la mañana
cazando flores

Vengo a buscar mi cuerpo

en un espejo de agua
que pueda devolverme
lo que la húmeda fiebre
secó de mí
Vengo a buscar la música
a donde se inventó
 el sonido del barro
 la distorsión anfibia
en la orilla del dique las ranas
comienzan su concierto
Por la frente derramo una gota
que rompe mi reflejo: ahora soy
 menos humana
Cae también una palabra que dice
 gracias
La palabra declara presencia,
pero también sabe
cuándo irse

Empiezo de cero

o mejor dicho
me reseteo de fábrica
cambio mi performance
para encontrarme
más perdida
y vulnerable
pero en calma

Arriba, un puente de eucaliptos

apenas deja entrar un rayo de luna
El viento en la altura suena animal
es un aliento prehistórico

ruge

pide que me vaya

que deje en paz su territorio

Busco un refugio

un techo

Nada más humano que una casa

El viento helado

no repara en mi intento

de volar con él

Egoísta el tiempo

se lleva hasta la luz
y se hizo demasiado tarde para que volver
no tenga peligro

Cuesta debajo de noche

me guía lo que piso:
las hojas secas me cuentan los pasos
las piedras me exigen precisión
el pasto me hunde hasta mojarme los tobillos
Con el peso en las rodillas, me concentro
El viento amainó y ahora hay silencio
Las aves nocturnas no cantan
nada las hace pájaros más que las plumas
vuelan bajo y el volumen del aleteo desentona
con el tamaño de sus alas

La curiosidad me desafía
a ponerle palabras a algo que todavía
no conozco
Señal de irme

La piedra sabe

del tiempo humano y mineral
Y yo que busco aprender del tiempo
me rindo ante sus vetas
yo, que siempre quise ser moderna
me rindo frente a lo atemporal
La piedra no quiere venganza
no quiere ser útil
es como la poesía
no quiere ser productiva

Cuando se apagan las luces

cuando duerme la voz humana
y todo aliento de ciudad
en el vientre mineral despiertan
las lechuzas blancas
Con mirada predadora me ven pasar,
yo también tengo miedo
Al dictado del viento repito
un mantra mudo
Sé que estoy de más
pero quiero pertenecer a lo que veo
salir de mi poder
pedir perdón

Llorando de belleza
soy otra especie

En la ciudad de piedra

las estatuas son de metal

El monumento recorta el paisaje

de un lado relumbra del otro da sombra

Voy juntando ocasos de verano

para cuando los necesite

Cuatro puntos cardinales y en el centro yo

que no sé a dónde ir

Preguntas ciegas

adentro están las dudas

cierro los ojos

Los 356,2 km entre tu buen día y el mío

Los 356,2 km por la ruta 3 y el paisaje

Los 356,2 km que recorrés por mí

Los 356,2 km iguales a 4 horas y media en auto y 6 horas
en micro

Los 356,2 km más el subte hasta San Juan y Boedo

Los 356,2 km que me hacen desear tener alas

Trescientos cincuenta y seis mil doscientos metros
mis buenas noches y las tuyas

Traduzco mis ojos

me sobran adjetivos
me falta mirar

Esfinge de jardín

sale a amenazar a las torcazas
que dejan caer las ramas
Vuelve asustada y se sienta
en mi regazo
Guardiana de luz
estatua danzarina
Trae el olor del sol
en su manto
y el barro en las patas

Me dejé perder por las huellas de una moto

hasta llegar al rocío

Una gata blanca me maúlla en bienvenida,

por fin un sonido que conozco

Se friega en mis piernas

el pelo suave de la gata versus

el rugoso paisaje

Apenas le acaricio la nuca,

desaparece entre mis dedos

Mi cuerpo suena

y mi mente

se calla

Suelto un grito que no me pertenece

A mano humana

se teje la cultura de la desafección

no hay erotismo más que

en otro cuerpo espejo

y se pierden de

enamorarse

por ejemplo,

del arroyo que lame mis pies

Para los gatos

mirar es un oficio
los acompaño
para aprender
a ver un poco más
allá de mí

Me rompió el corazón

el toro que me veía pasar en la bici
y yo creía
que después de tanto
ya nos conocíamos

Quise mirarlo de cerca
era una buena ocasión
me espiaba detrás de un árbol
en un juego simpático y yo
lo imité
y así pasamos un rato

Me acerqué muy lento
solamente quería ver de cerca
sus cuernos, aquella arma mortal
la nariz húmeda, las pezuñas y sus huellas

Pero sus trescientos kilos de animalidad
en cautiverio, también
las vacas y sus terneros, también
el instinto, la genética, la experiencia
y la violencia también
corrieron asustados a guardarse

Nadás desnudo para sentir

la libertad en el cuerpo
porque solo así
se la puede entender
tan nombrada
tan abstracta, tan breve
instantánea

Me gustan las ruinas

en especial cuando la naturaleza
se las va comiendo de a poco
Las ruinas
de la oligarquía y sus palacios
en el interior de la provincia
Entra un rayo de luz por el techo
para al árbol que creció adentro
en la habitación construida con
lujosos materiales europeos
y hoy entre el peligro de derrumbe
los chicos del barrio
se trepan al piso de arriba
por la esquina que supo ser
una escalera
Sin miedo a los fantasmas
de la propiedad privada

A centímetros de distancia

puedo tocar tu pie si apenas muevo el mío
y también puedo tocar tu espalda
si abro los dedos de mis manos

A pocos centímetros de tu cuerpo
que creo conocer, pero no
cada vez que volvés
algo cambia

No es que no tenga memoria
es que nos vamos transformando

Mis pies no cambiaron a simple vista
parece que no hubo
ningún tipo de mutación
pero yo sé que los kilómetros y texturas
que tocaron les dieron información
y ahora tengo otros pies y otras manos

Aunque no te des cuenta

Me desidentifico

no hay reflejo que me venga bien
Quiero que se borre mi contorno
desintegrarme con el viento
dejar caer mis hojas muertas
para tener espacio nuevo
para cuando llegue
la primavera y me traiga
algo nuevo que mirar

Corremos el riesgo de

proponer nuevos rituales

contar kilómetros

y buscar verbos menos usados

para decir

quiero que vivas cada día

siendo

lo que te haga bien

Tenemos

algo más que los cuerpos

algo más que la distancia

Para qué me atrevo a tanto

si no se puede traducir la belleza

cómo se vuelve palabra

el lenguaje tan antiguo

del parpadeo entre especies

el susurro que hacen los árboles

en qué poema de amor entra

la inmensidad del cielo

cuando me regala un ocaso

Índice

- | | | | |
|----|--|----|----------------------------|
| 5 | La luz en contra | 32 | Nadás desnudo para sentir |
| 6 | En un terreno desocupado | 33 | Me gustan las ruinas |
| 7 | Hoy la luna ocupa todo el cielo | 34 | A centímetros de distancia |
| 8 | En la cima del Calvario la sierra está abierta | 35 | Me desidentifico |
| 9 | Qué curioso el amor | 36 | Corremos el riesgo de |
| 10 | Seguir hasta el próximo sendero marcado | 37 | Para qué me atrevo a tanto |
| 11 | Entre una nueva era | | |
| 12 | No tengo muchas novedades | | |
| 13 | Todo parece estar en su primer día | | |
| 14 | La música llega sin buscarla | | |
| 15 | En rojo degradé | | |
| 16 | Haru caza dientes de león | | |
| 17 | Vengo a buscar mi cuerpo | | |
| 18 | Empiezo de cero | | |
| 19 | Arriba, un puente de eucaliptos | | |
| 20 | Egoísta el tiempo | | |
| 21 | Cuesta debajo de noche | | |
| 22 | La piedra sabe | | |
| 23 | Cuando se apagan las luces | | |
| 24 | En la ciudad de piedra | | |
| 25 | Los 356,2 km | | |
| 26 | Traduzco mis ojos | | |
| 27 | Esfinge de jardín | | |
| 28 | Me dejé perder por las huellas de una moto | | |
| 29 | A mano humana | | |
| 30 | Para los gatos | | |
| 31 | Me rompió el corazón | | |

Jacqui Casais es poeta y música.

En 2014 autoeditó su plaqueta de poemas *Pop Dramático*. En 2015 compiló y editó *Nunca seré poesía*- Obra poética de Ricky Espinosa (Ed. Milena Caserola), un homenaje poético a Ricky Espinosa. En 2015 publica su primer poemario *Me tengo harta* (Ed. Piloto de Tormenta editorial). En 2018 publica *Fotofobia* (Ed. Piloto de Tormenta) un libro de poemas y microrrelatos. En 2022 publica su libro de poemas *Cautiverio y Deforma Humana*, una plaqueta de Haikus.

Desde 2017 coordina talleres de escritura.

Es editora de *Demolición en Suspenso*.

Realizó taller de poesía con Osvaldo Bossi, Fernando Molle y Gabriela Bejerman. Asistió los talleres de escritura creativa con Gabriela Saidón y Patricia Ratto.